

Edición del 4 de abril de 2021

Año 113 - N°6.527

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl



El Amigo de la Familia

Trimestral fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908



PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA EN MAGALLANES

¡BENDITO EL QUE VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR!

Nosotros, con los ramos benditos en la mano, recordamos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, pero al salir a la calle, con los ramos, nos constituimos en un signo y un interrogante para tantos que nos van a ver: ¿qué les va a decir, a esa gente, nuestra persona, con el ramo en la mano? ¿qué pregunta despertaremos en sus mentes? Los misterios de esta semana pueden ser simplemente recordados, celebrados o vividos: son tres maneras de situarse ante esta realidad: ¿cómo nos situaremos nosotros? La manera que escojamos será o no será, la respuesta más edificante para los hermanos alejados o no creyentes que nos observen. La cuota de espíritu que nosotros le pongamos a nuestra actitud ante la Semana Santa, atraerá a los demás a ser meros espectadores pasivos o a hacerse actores interesados en el drama de amor que es la Pasión de Jesucristo.

¡Esta es nuestra responsabilidad!... sin espíritu interior, las celebraciones exteriores de esta semana se convierten en teatro que desfigura la realidad. Los ramos benditos son un signo portador de las bendiciones de Dios sobre la ciudad, son signo de vida, de fiesta y de alegría, mejor todavía: ¡son signo de Aquel que da la vida y que puede colmarnos de alegría! El evangelio se encargó de recordárnoslo: “La gente y toda la ciudad alborotada preguntaba ¿Quién es este?... y respondían: Es Jesús de Nazaret de Galilea”. La ciudad de Jerusalén recibe al “Hijo de David” con ramos de palma y olivo, se llena de fiesta y de alegría... ¡Es lo mismo que necesitamos hacer nosotros en nuestra convivencia ciudadana! Necesitamos que Jesús sea reconocido como el que dirige nuestras vidas, como el maestro que instruye nuestra conducta como buenos ciudadanos. Los ramos que llevemos por la calle deben decirles a

las personas que nosotros queremos construir una ciudad en paz, donde Jesús reine como el vecino más importante y como el vecino común y corriente de cualquier barrio o población de Magallanes. ¡Será muy distinto vivir desconociendo la presencia de Jesús en nuestras calles, que saber con certeza total que Él va, que Él camina entre nosotros: desde luego, nuestros ojos estarían mucho más abiertos para distinguirlo y nuestras manos para apoyarlo y tratarlo como amigo. A nadie se le esconde que en la ciudad se vive continuamente el drama de la Pasión: Cristo vendido, maltratado; Cristo negado, olvidado, condenado, en la persona de los hijos de Dios que somos todos. Hoy se nos da la sugerencia de una ciudad nueva, ciudad de Dios, donde Cristo sea siempre recibido y bien tratado... en la persona de sus hijos... ¡Recibamos esta sugerencia como una vocación para todos!

(Fotografías José Villarroel / LPA).



HOMILÍA DEL PADRE OBISPO BERNARDO EN LA MISA CRISMAL

Iglesia Catedral, Miércoles, 31 de Marzo de 2021

El año pasado no fue posible encontrarnos para celebrar nuestro “miércoles Santo”, una jornada que vivíamos en retiro y reflexión para profundizar nuestro misterio sacerdotal.

Este año, podemos celebrarlo con las restricciones que nos permiten las normas sanitarias, que ciertamente, no refleja la riqueza del Pueblo de Dios, ya que los grandes ausentes son nuestros hermanos laicos, a quienes dedicamos nuestro servicio sacerdotal.

Este momento de reflexión deseo centrarlo en dos momentos: recordar el sentido del óleo en la Escritura y detenernos en tres elementos que destaca la renovación de las promesas sacerdotales.

1.El aceite, don de Dios.

Hace varios años que no acudía al texto de León-Dufour, Vocabulario de Teología Bíblica, para buscar el sentido de la palabra aceite, óleo.

Allí, lo primero que aparece, es que el aceite es don de Dios. Como el vino y el trigo, son alimentos esenciales que Dios da a su pueblo. En una tierra rica de olivos, su fruto es dado gratuitamente, por ello que el aceite aparece como una bendición divina. Dios lo ha dado. Su abundancia es signo de salvación y felicidad escatológica.

El aceite, no sólo es para el alimento, sino también es un ungüento que perfuma el cuerpo, fortifica los miembros y suaviza las llagas. Finalmente el aceite era utilizado en las lámparas, para dar luz.

El aceite, no se puede ocupar para rendir culto a los dioses. Pues, el culto tiene relación con la fidelidad a la alianza. Para ser fiel a la alianza, no solo se requiere añadir aceite a las oblationes, sino, observan lo que agrada a Dios: la justicia y el amor.

El derramar aceite sobre la cabeza de alguien significa desearle alegría y felicidad y darle una prueba de amistad y de honor. La unción a los reyes con óleo, se le llama también “óleo de la alegría”; este aceite, signo exterior de la elección divina, va acompañado de la irrupción del Espíritu, que toma

posesión del elegido.

Este nexo entre la unción y el Espíritu da lugar al simbolismo fundamental del aceite en los sacramentos cristianos, particularmente en la unción de los enfermos mencionada ya en la epístola de Santiago; los santos óleos comunican al cristiano la gracia multiforme del Espíritu Santo, del Espíritu que hace a Jesús el ungido por excelencia el Mesías.

2. El segundo aspecto, que los invito a reflexionar, se refiere a tres elementos que constituyen nuestra **renovación sacerdotal**: - ser fieles administradores o dispensadores de los misterios de Dios; - desempeñar lealmente el ministerio de la predicación y de la catequesis o enseñanza; y - tener celo apostólico o caridad pastoral.

- En primer lugar, ser buenos “administradores de los misterios de Dios” (1 Cor 4, 1), como afirma San Pablo en los Corintios. Efectivamente, hemos sido constituidos desde el día de nuestra ordenación, como administradores y no como dueños o patrones. Llevamos en nuestras vasijas de barro, el tesoro del Evangelio y la gracia de Dios que derrama a la humanidad. Esto nos recuerda que en nuestro trabajo pastoral, debemos cuidar y respetar el depósito de la fe. También ser respetuoso y cuidar en la administración de los sacramentos las normas litúrgicas que ha establecido la Iglesia.

Nuestros criterios pastorales, pasan y se disciernen en el querer de la Iglesia, no es nuestro modo de pensar y de querer lo que prima, sino lo que desea la Iglesia, en la cual hemos sido constituidos fieles dispensadores del misterio de Dios.

Estimados hermanos sacerdotes, debemos pensar de modo seguido en aquello que se nos ha confiado: nada menos que administrar el tesoro de la salvación. Al celebrar los sacramentos, hacemos presente en el hoy, la redención que obtuvo Jesucristo y que llega a nosotros y por medio nuestro a todos nuestros hermanos. Solo el pre-

sidir la Eucaristía, nos coloca en una íntima comunión con el Señor, donde por medio nuestro se hace presente realmente bajo el signo del pan y del vino.

No tenemos tiempo para seguir profundizando este aspecto, pero podemos concluirlo con aquello que dice el Apóstol de los gentiles sobre el administrador: “Ahora bien, en un administrador, lo que se busca es que sea fiel” (1 Cor 4, 2).

- En segundo lugar, se nos invita a vivir nuestro sacerdocio en “desempeñar lealmente el ministerio de la predicación y de la catequesis o enseñanza”. Pues, todo nuestro anuncio, debe confrontarse con la palabra del Señor Jesús, quien a su vez dijo: “Mi doctrina no es mía” (Jn 7, 16).

Estimados hermanos, a la hora de la predicación y de la catequesis no anunciamos teorías u opiniones personales, sino la fe de la Iglesia, de la cual somos servidores y en la cual debemos estar firmemente anclados. Nuestro sacerdocio, nos hace superar nuestras ideas y nuestras formas de pensar, para poder ir configurándonos cada vez más a la identidad de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote.

Una de nuestras principales preocupaciones es profundizar la Palabra de Dios, estudiarla, amarla y meditarla, para así compartirla con los demás creyentes. Debemos cuidar nuestra Homilía, prepararla convenientemente, lo mismos con la catequesis. El primer catequista de la comunidad parroquial es el Párroco, quien acompaña y prepara con sus catequistas aquellas catequesis que darán a los novios, a los que recibirán el bautismo y, a la preparación de la Eucaristía.

- El tercer aspecto para vivir no para nosotros mismos sino para Dios y los hermanos, es el celo apostólico, o también llamada caridad pastoral. Junto con preocuparnos por la persona en su totalidad, nuestra principal preocupación es ayudarla a encontrarse profundamente con la persona de Jesucristo y su Evangelio. Muchas veces, las preocupaciones por solucio-



nar los problemas inmediatos, como puede ser la ayuda social, la cesantía, la discriminación, etc., nos hace perder el objetivo de nuestro ministerio sacerdotal: llevar a toda persona al encuentro de Jesucristo en una experiencia comunitaria.

Por ello, el celo apostólico no es otro que mirar por la salvación eterna de toda persona. Nuestra consagración nos hace disponibles y entregados a los demás, así como Jesucristo que recorría “todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas y predicando el Evangelio del Reino, sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mt 9, 35-36).

Este vivir, como sacerdotes entregados a los demás, no siempre es fácil y a veces nos parece inalcanzable debido a nuestras fragilidades y limitaciones, es sí que el Papa Francisco, dirigiendo a un grupo de sacerdotes les señalaba: “Jesús, no nos deja solos, no abandona a su Iglesia. Él camina con nosotros, Él nos comprende. Comprende nuestras debilidades, nuestros pecados, ¡nos perdona!, siempre que nosotros nos dejemos perdonar. Él está siempre con nosotros ayudándonos a ser menos pecadores, más santos, más unidos”.

Al ir terminando, deseo agradecer de corazón el testimonio, la entrega y el servicio de cada uno de nuestros sacerdotes, son ellos, quienes con esfuerzo y creatividad han sabido llevar adelante la tarea pastoral de nuestra Iglesia Magallánica en estos duros tiempos de Pandemia. Para ustedes se eleva esta tarde nuestra oración a Dios, pidiendo por cada una de sus intenciones ya trabajos pastorales.

Que la Virgen María, Nuestra Señora del Carmen y Auxilio del pueblo cristiano, sostenga nuestras vidas y nos muestre a su Hijo Jesucristo para que sintamos lo mismo que vivieron los servidores de las bodas de Caná: “Hagan lo que él les diga” (Jn 2, 5).

Al Señor Jesucristo Único Sacerdote, sea el poder, la sabiduría y la gloria, por los Siglos de los Siglos. Amén.



DOMINGO DE RAMOS EN LA PRENSA



Misas cumplen con las medidas sanitarias

El retorno de los oficios religiosos en el Templo Parroquial San Francisco de Sales y en el Santuario Jesús Nazareno de Porvenir, convocadas por el párroco Padre Alejandro Fabres, comenzaron desde mediados del pasado mes de febrero con un reducido número de fieles, pero con el paso del tiempo y el ingreso de la comuna fueguina a la Fase 4 del Plan Paso a Paso, la asistencia de los devotos ha ido aumentando. Aunque se limita a 50 fieles como tope, asiste más o menos la mitad de esa cifra, quienes cumplen con estricto apego las disposiciones sanitarias de distanciamiento físico, uso de mascarillas e higiene personal con alcohol gel y sanitización de los edificios religiosos.

CAPILLA DE LA CASA DEL SAMARITANO DE MAGALLANES

Se ha implementado la capilla de la casa de nuestros hermanos mayores de calle Balmaceda, gracias al aporte y generosidad de muchos, entre otros de la mamás de EME que han ayudado con unas hermosas cortinas, que le han dado calidez al lugar.



VOLVEMOS A LAS CELEBRACIONES PRESENCIALES



18 El Natalino miércoles 31 de marzo de 2021

La Prensa Austral



A la entrada del templo se instaló un tótem sanitizador, estructura que cuenta con dispensador de alcohol gel y toma de temperatura.

El diácono José Belarmino Oyarzo, bendijo los ramos.

Los fieles retirando sus ramos.

Domingo de Ramos

Luego de dos años, en el templo parroquial María Auxiliadora de Puerto Natales, se volvió a celebrar el Domingo de Ramos, conmemoración cristiana considerada como el inicio de la Semana Santa, tradicional ciclo litúrgico asociado a la Pasión y Muerte de Jesucristo. El ceremonial se realizó el domingo 28 de marzo, con todos los resguardos exigidos por la autoridad sanitaria, y en un clima de profunda religiosidad. En el mismo templo se celebrarán el Jueves y el Viernes Santo, a partir de las 19 horas.



Los fieles reciben el sacramento de la Eucaristía.

Con devoción los fieles entonaron los diversos cánticos religiosos.



La homilía estuvo a cargo del párroco Jorge López.

El Domingo de Ramos recuerda la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén.



El saludo de paz se realizó a distancia, respetando el protocolo sanitario.



- Opción 1: Pago Automático a Cuenta (PAC)
- Opción 2: Recaudación en domicilio
- Opción 3: Descuento por planilla sueldo (*)



Comunicate con nosotros para aportar mensualmente
 Whatsapp: +56 9 2237 3190 / Fono: +56 61 2418703
 Facebook: Casa del Samaritano
 E-mail: casadelsamaritanodemagallanes@gmail.com

(*) Según convenio con empresas e instituciones

¡CRISTO VIVE!

PASCUA DE RESURRECCIÓN DEL SEÑOR B



Diócesis de María Auxiliadora
Magallanes - Chile



Hoy estamos de fiesta porque Celebramos a Jesús que vive para siempre. Es la Pascua del Señor. Es nuestra Pascua. Renovemos nuestra vida con la novedad de la Pascua y generemos lazo de fraternidad, para construir una sociedad nueva desde nuestras convicciones e identidad y compromiso con el Evangelio. Que reconozcamos al resucitado para poder anunciarlo. ¡Cristo vive para siempre, contagiemos nuestra alegría a los demás!

El Señor es el Señor de todos (**PRIMERA LECTURA**). La fuerza renovadora de la Pas-

cua de Jesús transforma nuestra existencia (**SEGUNDA LECTURA**). Hoy la liturgia introduce un himno pascual, en el que se alaba a Cristo Resucitado (**SECUENCIA**). Reconozcamos a Jesús que está presente entre nosotros de una manera nueva (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: Hechos 10,34.37-43
Pedro, tomando la palabra, dijo: «Ustedes ya saben qué ha ocurrido en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicaba Juan: cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder. Él pasó haciendo el bien y sanando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con Él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. Y ellos lo mataron, suspendiéndolo de un patíbulo. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestara, no a todo el pueblo, sino a testigos elegidos de antemano por Dios: a nosotros, que comimos y bebimos con Él, después de su resurrección. Y nos envió a predicar al pueblo, y a atestiguar que Él fue constituido por Dios Juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de Él, declarando que los que creen en Él reciben el perdón de los pecados, en virtud de su Nombre».

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL: 117,1-2.16-17.22-23

R. ÉSTE ES EL DÍA QUE HIZO EL SEÑOR: ALEGRÉMONOS Y REGOCIJÉMONOS EN ÉL.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor! R.

La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas. No, no moriré: viviré para publicar lo que hizo el Señor. R.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos. R.

SEGUNDA LECTURA: Colosenses 3,1-4

Hermanos: Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra. Porque ustedes están muertos, y su vida está desde ahora oculta con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, que es la vida de ustedes, entonces ustedes también aparecerán con Él, llenos de gloria.

PALABRA DE DIOS

SECUENCIA

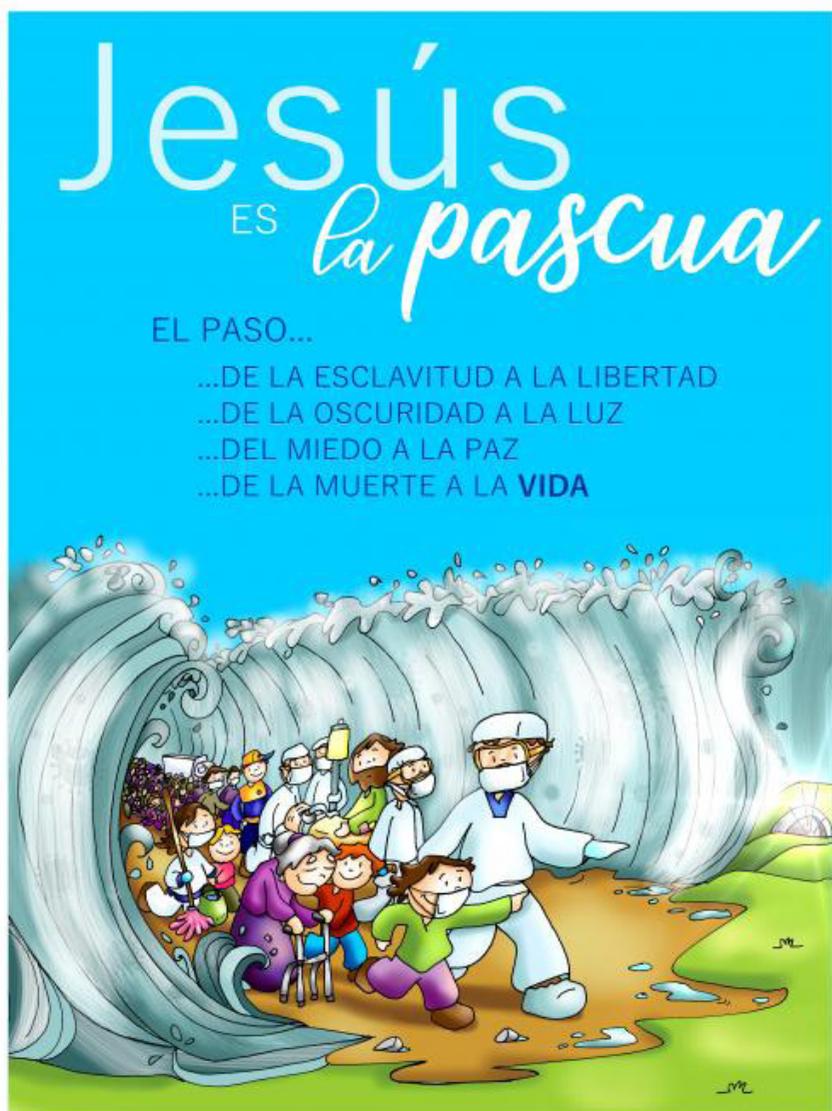
Cristianos, ofrezcamos al Cordero pascual nuestro sacrificio de alabanza. El Cordero ha redimido a las ovejas: Cristo, el inocente, reconcilió a los pecadores con el Padre. La muerte y la vida se enfrentaron en un duelo

admirable: el Rey de la vida estuvo muerto, y ahora vive. Dinos, María Magdalena, ¿qué viste en el camino? He visto el sepulcro del Cristo viviente y la gloria del Señor resucitado. He visto a los ángeles, testigos del milagro, he visto el sudario y las vestiduras. Ha resucitado Cristo, mi esperanza, y precederá a los discípulos en Galilea. Sabemos que Cristo resucitó realmente; Tú, Rey victorioso, ten piedad de nosotros.

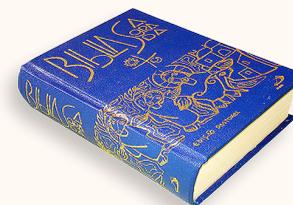
EVANGELIO: Juan 12,20-33

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: Él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, Él debía resucitar de entre los muertos.

PALABRA DEL SEÑOR



DIOS HABLA CADA DÍA



Lunes 05: en la Octava de Pascua: Hech 2,14.22-33; Sal 15,1-2.5.7-11; Mt 28,8-15

Martes 06: en la Octava de Pascua: Hech 2,36-41; Sal 32,4-5.18-20.22; Jn 20,11-18

Miércoles 07: en la Octava de Pascua: Hech 3,1-10; Sal 104,1-4.6-9; Lc 24,13-35

Jueves 08: en la Octava de Pascua: Hech 3,11-26; Sal 8,2.5-9; Lc 24,35-48

Viernes 09: en la Octava de Pascua: Hech 4,1-12; Sal 117,1-2.4.22-27; Jn 21,1-14

Sábado 10: en la Octava de Pascua: Hech 4,13-21; Sal 117,1.14-16.18-21; Mc 16,9-15